

D 12

LOS JÓVENES, ESPERANZA DEL FUTURO

Hace 30 años (Enero de 1979) se decía
en la III CONFERENCIA. DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO en Puebla
algo que sigue siendo motivo de reflexión para hoy

LA EVANGELIZACIÓN EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO DE AMÉRICA LATINA

CAPITULO II : OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS JÓVENES

1166.- Presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación.

2.1.- SITUACIÓN DE LA JUVENTUD

1167.- Características de la juventud: la juventud no es sólo un grupo de personas de edad cronológica. Es también una actitud ante la vida, en una etapa no definitiva sino transitiva. Tiene rasgos muy característicos:

1168.- un conformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad, emancipada (independizada) de toda tutela exterior. Es signo de gozo y felicidad. Muy sensible a los problemas sociales. Exige autenticidad y sencillez y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresía y antivalores.

1169.- Este dinamismo la hace capaz de renovar las culturas que, de otra manera, envejecerían.

LA JUVENTUD EN EL CUERPO SOCIAL

1170.- El papel normal que juega la juventud en la sociedad es el de dinamizar el cuerpo social. Cuando los adultos no son auténticos ni abiertos al diálogo con los jóvenes, impiden que el dinamismo creador del joven haga avanzar el cuerpo social. Al no verse tomados en serio, los jóvenes se dirigen por diversos caminos: o son acosados por diversas ideologías, especialmente las radicalizadas, ya que siendo sensibles a las mismas por su idealismo natural, no siempre tienen una preparación suficiente para un claro discernimiento, son indiferentes al sistema vigente o se acomodan a él con dificultad y pierden capacidad dinamizadora.

1171.- Lo que más desorienta al joven es la amenaza a su exigencia de autenticidad por el ambiente adulto en gran parte incoherente y manipulador y por el conflicto generacional, la civilización de consumo, una cierta pedagogía del instinto, las drogas, el sexualismo, la tentación de ateísmo.

1172.- Hoy en día la juventud es manipulada especialmente en lo político y en el uso del "tiempo libre". Una parte de la juventud tiene legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social. Su falta de formación en estos campos y la asesoría equilibrada la lleva a radicalizaciones o frustraciones. El joven ocupa gran parte del

“tiempo libre” en el deporte y en la utilización de los medios de comunicación social. Para algunos, son instrumentos de educación y sana recreación, para otros, elementos de alineación (enajenación).

1173.- La familia es el cuerpo social primario en el que se origina y educa la juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones con la juventud, vivencia y apertura a sus valores, dependen, en gran parte, el fracaso o el éxito de la realización de esta juventud en la sociedad o en la Iglesia.

1174.- La juventud femenina está pasando por una crisis de identidad por la confusión reinante acerca de la misión de la mujer hoy. Los elementos negativos sobre liberación femenina y un cierto “machismo” todavía existente, impiden una sana promoción femenina como parte indispensable en la construcción de la sociedad.

1175.- La juventud en América Latina no pueden considerarse en abstracto. Hay diversidad de jóvenes, caracterizados por su situación social o por las experiencias socio-políticas que viven sus respectivos países.

1176.- Si atendemos a su situación social, observamos que, al lado de aquellos que por su condición económica se desarrollan con normalidad, hay muchos jóvenes indígenas, campesino, mineros, pescadores y obreros que, por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores. Junto a jóvenes que viven holgadamente, hay estudiantes, sobre todo de suburbios, que viven ya la inseguridad de un futuro empleo o no han encontrado su camino por falta de orientación vocacional.

1177.- Por otra parte, es indudable que hay jóvenes que se han visto defraudados por la falta de autenticidad de algunos de sus líderes o se han sentido hastiados por una civilización de consumo. Otros, en cambio, como respuesta a las múltiples formas de egoísmo, desean construir un mundo de paz, justicia y amor. Finalmente, comprobamos que no pocos han encontrado la alegría de la entrega a Cristo, no obstante las variadas y duras exigencias de su cruz.

LOS JÓVENES Y LA IGLESIA

1178.- La Iglesia ve en la juventud una enorme fuerza renovadora, símbolo de la misma Iglesia. Esto lo hace por vocación y no por táctica, ya que está “llamada a constante renovación de sí misma, o sea, a un incesante rejuvenecimiento” (Juan Pablo II, Alocución Juventud 2. AAS LXXI p. 218). El servicio a la juventud realizado con humildad debe hacer cambiar en la Iglesia cualquiera actitud de desconfianza o de incoherencia hacia los jóvenes.

1179.- Actualmente, sin embargo, los jóvenes ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman espontáneamente como ella es, sacramento de Cristo, otros, la cuestionan para que sea auténtica y no faltan los que buscan un Cristo vivo sin su cuerpo que es la Iglesia. Hay una masa indiferente, acomodada pasivamente a la civilización de consumo y otras sucedáneas desinteresada por la exigencia evangélica.

1180.- Existen jóvenes muy inquietos socialmente pero reprimidos por los sistemas de gobierno, éstos buscan a la Iglesia como espacio de libertad para poder expresarse sin manipulaciones y poder protestar social y políticamente. Algunos, en cambio, pretenden utilizarla como instrumento de contestación. Finalmente, una minoría muy activa, influida por su ambiente y por ideologías materialistas y ateas, niega y combate el Evangelio.

1181.- Los jóvenes deseosos de realizarse en la Iglesia, pueden quedar defraudados cuando no hay una buena planificación y programación pastoral que responda a la realidad histórica que viven, igualmente sienten la falta de asesores preparados, aunque

en no pocos grupos y movimientos juveniles se encuentran dichos asesores competentes y sacrificados.

2.2.- CRITERIOS PASTORALES

1182.- Queremos responder a la situación de la juventud, con los tres criterios de verdad propuestos por S.S. Juan Pablo II:

- La verdad sobre Jesucristo,
- La verdad sobre la misión de la Iglesia,
- La verdad sobre el hombre

1183.- La juventud camina, aún sin darse cuenta, al encuentro de un Mesías, Cristo, quien camina hacia los jóvenes. Sólo El hace verdaderamente libre al joven. Este es el Cristo que debe ser presentado a los jóvenes como liberador integral: quien por el espíritu de las Bienaventuranzas ofrece a todo joven la inserción en un proceso de conversión constante; comprende sus debilidades y le ofrece un encuentro muy personal con El y la Comunidad, en los sacramentos de la reconciliación y la Eucaristía. El joven debe experimentar a Cristo como amigo personal, que no falta nunca, camino de total realización. Con El y por la ley del amor, camina al Padre común y a los hermanos. Así se siente verdaderamente feliz.

EL JOVEN EN LA IGLESIA

1184.- Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación. Por esto, la Iglesia acepta sus críticas, porque se sabe limitada en sus miembros y los hace gradualmente responsables en su construcción hasta su envío como testigos y misioneros, especialmente a la gran masa juvenil. En ella los jóvenes se sienten pueblo nuevo; el de las Bienaventuranzas, sin otra seguridad que Cristo; un pueblo con corazón de pobre, contemplativo, en actitud de escuchar y de discernir evangélicamente, constructor de paz, portador de alegría y de un proyecto liberador integral a favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes. La Virgen Madre, bondadosa, la creyente fiel, educa al joven para ser Iglesia.

1185.- El joven con las actitudes de Cristo promueve y defiende la dignidad de la persona humana. Por el bautismo es hijo del único Padre, hermano de todos los hombres y contribuye a la edificación de la Iglesia. Cada vez se siente más "ciudadano universal" instrumento de la construcción de la comunidad latinoamericana y universal.

2.3.- OPCIONES PASTORALES PREFERENCIALES

1186.- La Iglesia confía en los jóvenes. Son para ella su esperanza. La Iglesia ve en la juventud de América Latina un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización. Por ser verdadera dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial, la Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes en orden a su misión evangelizadora en el Continente.

1187.- Por ello, queremos ofrecer una línea pastoral global. Desarrollar, de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente; atienda a la profundización y al crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad.

APLICACIONES CONCRETAS: COMUNIÓN Y COMPROMISO

1188.- La Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres, a fin de construir “la Civilización del Amor” y edificar la paz en la justicia. Los invita a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora sin excluir a nadie, de acuerdo con la situación que viven y teniendo predilección por los más pobres.

1189 La integración en la Iglesia se canalizará especialmente a través de movimientos juveniles o comunidades que deben estar integradas en la pastoral de conjunto diocesana o nacional, con proyecciones a una integración latinoamericana. Esta integración se hará especialmente con:

a) La Pastoral Familiar. b) La Pastoral de la Iglesia diocesana y parroquial en sus diversos aspectos de catequesis, educación, vocacionales, etc; La interrelación de los diversos movimientos de juventud o comunidades, considerando su situación social concreta: estudiantes de secundaria, universitarios, obreros, campesinos, que tienen condicionamientos propios y exigencias distintas frente al proceso evangelizador y que piden, por lo tanto, una pastoral específica.

1190.- Esta pastoral de movimiento y comunidades debe tener en cuenta a los jóvenes en una interrelación fecunda, en cuanto que los grupos deben ser fermento en el conjunto y deben propiciar una evangelización total.

1191.- Se deberá preparar acogida y atención a los jóvenes que, por diversos motivos, deben emigrar temporal o definitivamente y que son víctimas de la soledad, la desubicación, la marginación, etc.

FORMACIÓN Y PARTICIPACIÓN

1192.- La inserción en la Iglesia y tarea de compromiso efectivo en la edificación de la nueva civilización del amor y de la paz es muy exigente y requiere profunda formación y participación responsable. Por tal motivo:

1193.- La pastoral de juventud en la línea de la evangelización debe ser un verdadero proceso de educación en la fe que lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador.

1194.- El fundamento de tal educación será la presentación al joven del Cristo vivo, Dios y Hombre, modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad; único que salva liberando de todo pecado y sus consecuencias y compromete a la liberación activa de sus hermanos por medios no violentos.

1195.- La pastoral de juventud buscará que el joven crezca en una espiritualidad auténtica y apostólica, desde el espíritu de oración y conocimiento de la Palabra de Dios y el amor filial a María Santísima que uniéndolo a Cristo lo haga solidario con sus hermanos.

1196.- La pastoral de juventud ayudará también a formar a los jóvenes de un modo gradual, para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia.

1197.- Se formará en el joven un sentido crítico frente a los medios de comunicación social y a los contra-valores culturales que tratan de transmitirle las diversas ideologías, especialmente la liberal capitalista y la marxista, evitando así las manipulaciones.

1198.- Se empleará un lenguaje sencillo y adaptado con una pedagogía que tenga presente las diferencias sociológicas del varón y la mujer y esté signada por la mutua confianza y el respeto recíproco; en una conversión al medio en el que vive y actúa para centrar así su dinámica misión evangelizadora.

1199.- Se estimulará la capacidad creadora de los jóvenes para que ellos mismos imaginen y encuentren los medios más diversos y aptos para hacer presente, de una manera constructiva, la misión que tienen en la sociedad y en la Iglesia. Para ellos, se les facilitará los medios y las áreas donde ejerzan su compromiso. Entre otros, se recomienda la presencia misionera de los jóvenes en lugares especialmente necesitados.

1200.- Se procurará dar a los jóvenes una buena orientación espiritual a fin de que puedan madurar su opción vocacional, sea laical, religiosa o sacerdotal.

1201.- Se recomienda dar la mayor importancia a todos aquellos medios que favorecen la evangelización y el crecimiento en la fe: Retiros, Jornadas, Encuentros, Cursillos, Convivencias, etc.

1202.- Como tiempo fuerte para la maduración en la fe –que necesariamente lleva un compromiso apostólico- hay que destacar la celebración consciente y activa del Sacramento de la Confirmación, precedida de una esmerada catequesis y siempre de acuerdo con las orientaciones de la S. Sede y de las Conferencias Episcopales.

1203.- Se procurará formar prioritariamente animadores juveniles calificados (sacerdotes, religiosos o laicos) que sean guías y amigos de la juventud, conservando su propia identidad y prestando ese servicio con madurez humana y cristiana.

1204.- La juventud no puede considerarse en abstracto, ni es un grupo aislado en el cuerpo social. Por lo tanto requiere una pastoral articulada que permita una comunicación efectiva entre las diversas etapas de la juventud y una continuidad de formación y compromiso luego en la edad mayor.

1205.- La pastoral juvenil será la pastoral de la alegría y de la esperanza que transmite el mensaje gozoso de la salvación a un mundo muchas veces triste, oprimido y desesperanzado en busca de su liberación.

*** **

CUESTIONARIO PARA UNA INTENSA REFLEXIÓN EN GRUPOS JUVENILES

después de leído el Documento

1. Hace 30 años se aprobó este documento en una parte de la Iglesia, en América latina y se dijo esto de los jóvenes ¿Sigue siendo válido para hoy, a comienzos del siglo XXI? ¿Por qué si o por que no? ¿Qué cosas son verdaderas y reales y qué cosas han sido superadas o han cambiado?
2. ¿Cuáles son los rasgos humanos, sociales, morales y religiosos de la juventud de nuestro tiempo? ¿Se puede admitir lo que algunos afirman, cuando dicen que la tendencia juvenil lleva hacia el descreimiento, hacia el agnosticismo, hacia el pragmatismo hedonista?
3. ¿Son todos los jóvenes de las sociedades en que nos movemos iguales? ¿Verdaderamente ha cambiado la juventud o sigue siendo igual en lo fundamental en todas las partes del mundo?
4. ¿Cuáles son las consignas más valiosas que se dieron en este documento y siguen siendo permanentes siempre que se trata con los jóvenes?
5. ¿Es Cristo hoy el centro de la vida religiosa de los jóvenes o se ha perdido la referencia del Señor resucitado en los y últimos decenios? ¿Por qué?